

El 1,6% del conjunto de personas con pareja prefiere no compartir el mismo hogar. Es decir, que menos de 2 de cada 50 parejas asumen un modo de vida en el que se mantiene vínculo de pareja pero no se forma hogar. Asumirían un modo de pareja que no renuncia al estilo de vida de la soltería, los llamados en inglés “singles”. En Estados Unidos esa tendencia es conocida por las siglas LAT, que significa Living Apart Together, situación en la que estaría ese 1,6% de las personas que tienen pareja. **El 1,1% del total de encuestados prefiere optar por formar pareja pero viviendo en domicilios aparte.**

EX PAREJAS

El 13,1% de los encuestados ha tenido una pareja anterior a la actual con la que estuvo casado o convivió. Es decir, que el **86,9% han formado hogar con la misma pareja toda su vida.** Entre quienes han tenido un matrimonio anterior existen separaciones legales e informales, junto con nulidades. **Solamente el 7% de quienes han tenido parejas anteriores disponen de una anulación canónica matrimonial** (la tenían, como dijimos anteriormente, el 12,4% de quienes actualmente tienen otra pareja con la que actualmente conviven). La tienen el 61% de quienes no tienen problema para llegar a fin de mes y el 39% de quien sí tiene dichas dificultades.

El tipo de relación que se mantiene con las parejas pasadas está presidida por la distancia absoluta o las dificultades. El 51,2% ha roto totalmente relaciones y en el 17,5% de los casos la relación está sometida a bastantes problemas. El 13,9% opina que la relación es buena pero que se necesita mejorarla. Solamente el 7,6% mantiene una relación muy buena y un 9,7% la califica como bastante buena. En resumen, **dos tercios de las relaciones con anteriores parejas son inexistentes o muy malas. Menos de una de cada cinco relaciones con exparejas son netamente positivas.**

Gráfico 9. Relación con la expareja



Al revisar las posibilidades de superación de las dificultades con parejas anteriores, los encuestados son pesimistas. **El 88,8% piensa que no hay ningún tipo de apoyo que hubiera hecho posible superar la crisis que condujo a la ruptura de la pareja.** Solamente una de cada diez personas considera que con apoyo exterior su pareja no se hubiera roto: el 3,5% cree que hubiera necesitado apoyo profesional y el 7,7% apoyo de sus redes familiares. Es decir, que **el 7,7% de las parejas hubieran necesitado más apoyo de sus otros familiares para no romperse.**

TOMA DE DECISIONES

En la vida de pareja es clave la deliberación en los asuntos clave. La encuesta ha dedicado varias preguntas a explorar los modos de decisión dentro de la pareja. Solamente un 11,8% de los encuestados con pareja declara que toman en común todas las decisiones importantes que les afectan. En el 88,2% de las parejas hay al menos veces en las que es el otro quien toma decisiones importantes. Cierto es que el 16,5% sostiene que eso casi nunca sucede y que en general se toman juntos. El resto acepta que algunas veces pasa. Efectivamente, la posición mayoritaria –el 54,8%– es que algunas veces uno de la pareja sea el que tome una decisión importante. En **el 71,3% de las parejas hay ocasiones en las que una decisión importante la toma el otro.** En el 17% de las parejas las decisiones importantes suele tomarlas solamente el otro. El 10,3% de los encuestados reconoce que a menudo es el otro el que toma las decisiones importantes y para el 6,7% de las parejas esa situación